

TRABAJO FINAL DEL MÁSTER

PSICOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL

**Sexismo y creencias culturales sobre la familia en la percepción social
de la violencia de género de adolescentes peruanos**



Autora: *Jakelin Karina Ruiz Vilca*

(jakelinruiz@correo.ugr.es)

Tutor: Jesús L. Megías.

Facultad de Psicología – Universidad de Granada-

Setiembre, 2019

RESUMEN

La violencia de género (VG) sigue siendo una problemática alarmante a nivel global; sin embargo, todavía la percepción de gravedad de estas situaciones de violencia no está al nivel de avance de esta problemática. Estudios anteriores señalan como el sexismo y la adherencia a ciertas creencias culturales de las personas distorsiona la percepción de la gravedad de la VG, justificándola o minimizándola. El presente trabajo busca introducirse a la exploración del sexismo ambivalente en adolescentes de contextos socioculturales peruanos, identificar creencias sobre la familia en cada territorio y cómo el sexismo, las creencias sobre la familia y lugar de procedencia influyen sobre la percepción social de la VG. Participaron 512 adolescentes de Cusco y Lima, quienes respondieron a un cuestionario que incorporaba cuatro instrumentos: 1. Datos Sociodemográficos. 2. Sexismo ambivalente; 3. Creencias sobre la familia y 4. Tres situaciones hipotéticas de VG. Los resultados mostraron que más allá de la relación del sexismo hostil con la percepción de la VG, también se relacionaron con ella determinadas dimensiones de las creencias sobre la familia.

Palabras Clave: Sexismo Ambivalente, Creencias culturales sobre la familia, Percepción social de la VG y adolescentes

INTRODUCCIÓN

En los estudios en torno a la psicología cultural, encontramos en realidad dos posturas próximas aunque con matices diferenciales importantes: por un lado, la que podríamos considerar como psicología cultural propiamente dicha y por otro, la psicología transcultural. La primera postula que mente y cultura son inseparables, mientras que la segunda, transcultural, postula que hay procesos psicológicos que son universales (Esteban y Ratner, 2010). Un ejemplo de estudio dentro de la postura de la psicología cultural propiamente dicha sería el desarrollado por Díaz-Guerrero (1972), con las Premisas Históricas Socioculturales de la familia en México, donde muestra el nivel de aceptación de la cultura de parte del sujeto - a partir de la adopción o no de las creencias/premisas planteadas-. Un ejemplo del segundo enfoque sería el trabajo de Glick et al (2000), en el que llevan a cabo un análisis transcultural del sexismo ambivalente, en un estudio en 19 países, encontrando que el sexismo hostil y el sexismo benevolente se complementan y correlacionan con el nivel de sexismo de cada país, resaltando que los promedios de sexismo hostil y benevolente altos predicen desigualdades de género a través de las naciones.

Consideramos importante pensar en este análisis cuando nos aproximamos al estudio sobre la percepción social de la violencia de género (VG) en Perú, puesto que consideramos que en Latinoamérica hay un fuerte entrelazamiento de los valores culturales y actitudes machistas, que despliegan comportamientos preocupantes de permisividad frente a la VG.

Dentro del contexto cultural peruano, se evidencia que son las chicas adolescentes las que corren mayor riesgo de sufrir VG. Así lo reporta la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES (2012) donde muestra que la mayor cantidad porcentual de mujeres víctimas de violencia de parte de sus parejas (violencia física, violencia

psicológica y sexual) está concentrada entre mujeres de 15-19 años y en el caso de feminicidios en la franja de 13 a 25 años. A pesar de estas cifras, la ENDES también reporta que son las mujeres adolescentes y jóvenes las que menos acuden a solicitar ayuda a un centro o institución.

En la investigación que realiza Duquette (2016) con adolescentes en Lima, muestra que más del 50% de los y las adolescentes no identifican como tales a las violencias psicológica, física y sexual. Esto nos muestra una alarmante situación, que nos trazamos revelar, pensando que detrás de esta percepción distorsionada cohabitan actitudes sexistas y adherencias a creencias culturales sobre la familia que legitiman esta situación.

Por lo que en la presente investigación tenemos como objetivo desvelar algunos elementos que tienen que ver con el poco reconocimiento, por parte de adolescentes, de la VG como una situación de gravedad para la persona y la sociedad peruana; en este caso, exploramos el sexismo y las creencias sobre la familia en dos contextos culturales distintos de Perú (Cusco y Lima) y su influencia sobre la percepción de la VG.

Perú y su diversidad cultural

Perú está ubicado en la parte central de América del Sur, tiene una población de 30 millones de habitantes aproximadamente, y 8 pisos ecológicos que determinan territorios ecológicos y geográficos diversos: el noroeste caracterizado por piso costero, en el sur oeste con pisos quechua, puna, cordillera y el oriente por la Selva Alta.

De igual forma, en el Perú se han desarrollado varias culturas donde han sido sus características geográficas las que han permitido asentamientos como también sus declives. Todas estas culturas han tenido un punto de preponderancia y desde donde

empezaron su expansión. Así, por ejemplo en el sur del país, la cultura incaica se asentó en la región de Cusco, desde donde emprendió su extensión y enfrentamiento a otras culturas pre hispanas, y por el Norte, culturas como la Mochica, Chavín, entre otras, hicieron lo suyo.

Cusco, como se mencionó líneas arriba, fue la cuna del imperio incaico desde donde se asentó, extendió y defendió hasta la colonización española (Rostworowski, 1999); fue un potente imperio tanto por su estructura social y militar, como por el desarrollo de sus tecnologías en relación con el trabajo de la tierra (sistemas de agua, siembra de la tierra, uso racional de los recursos). Cusco y su población, a pesar de haber sufrido muchas violencias, a nivel de infraestructura y de costumbres, ha sido la región que más ha conservado su herencia cultural. Teniendo así un horizonte por la colectividad - vida comunitaria, relación con la tierra y expresión de afectos y respeto hacia los símbolos que cuidan y conservan ésta (el sol, la luna, la relación de los hombres y las mujeres, la fertilidad, entre otros), encontrada y entremezclada ya con la extensión del pensamiento occidental (Pérez, 2006).

Por su parte, Lima no se ha caracterizado por la preponderancia ni extensión de sus culturas, aunque hay evidencias de culturas más antiguas que la incaica asentadas allí. Pero Lima sí ha sido uno de los territorios más explotados por y para la colonización. Fue desde ahí que la colonización española ejerció poder para sus colonias en América del Sur y que luego en el proceso de independencia y república como país siguió conservando el poder para regir pautas para las regiones que conformaban su Estado (Panfichi y Portocarrero, 2004). Para complejizar el proceso de Lima, hay que precisar que los procesos de migración de Sur, Norte y Amazónica del país han sido recurrentes, típico de ciudades capitalinas en todos los países, pero esto ha gestado una Lima de encuentros y desencuentros por su diversidad cultural, perdiendo los que no cumplen con los

estándares occidentales que Lima heredó de su época colonial. Ha sido el flujo migratorio hacia Lima y la extensión del pensamiento occidental, la que ha empujado a la construcción de “las Limas” (zonas periféricas de Lima), donde se ubica Carabaylo, uno de nuestros espacios de investigación.

A nivel sociodemográfico, los dos lugares donde hemos realizado nuestra investigación, Acomayo (Cusco) y Carabaylo (Lima), presentan las siguientes características (ver Tabla 1):

Tabla 1. Paralelo Sociodemográfico entre Acomayo (Cusco) y Carabayllo (Lima)

	ACOMAYO – CUSCO	CARABAYLLO – LIMA
Geografía (2017)	37% Rural y 63% urbano Población: 4500	1% rural y 99% urbano. Población: 330000
Lengua	74% quechua, 20% castellano	8% quechua, 90% castellano
Auto-identificación cultural como Quechua	85% (6% Mestizo)	17% (57% Mestizo)
Religión	79% Católica, 15% Evangélica, 6% otras	71% Católica, 15% Evangélica, 14% otras.
Informe de Desarrollo Humano Perú (2013).	Índice de 0.2816 (bajo desarrollo humano).	Índice de 0.5624 (medio desarrollo humano).
	Esperanza de vida de 57,8 años.	Esperanza de vida de 78,20 años.
	Población con educación secundaria: 41,31%.	Población con educación secundaria 73,25%.
	Años de educación promedio: 5,58 años.	Años de educación promedio: 10 años.
	Ingreso familiar per cápita mes de S/ 337 (100\$ promedio).	Ingreso familiar per cápita mes de S/. 783.6 (220 \$ promedio).
VG (MIMP, 2018)	285 reportes de situaciones de violencia (6% de la población ha reportado violencia)	1196 reportes de situaciones de violencia (0.36% de la población ha reportado violencia)

Fuente: Elaboración de la autora con referencia de informes y censos nacionales e internacionales (INEI, 2017; MIMP, 2018; PNUD, 2013)

Violencia de género en el Perú

En el último reporte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Perú, en términos absolutos, se encuentra entre los 6 primeros países con más casos de feminicidios en América Latina, con 131 casos registrados en el año 2017 (CEPAL, 2017). En el 2019, hasta el mes de julio, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables de Perú (MIMP) reporta 99 casos de feminicidios, teniendo un promedio mensual de 14 mujeres asesinadas en el país por el mero hecho de ser mujeres.

En el 2015, el Estado Peruano promulgó la ley 30 364, la cual brindó un marco legal para el accionar frente a la violencia contra la mujer y miembros del grupo familiar, con una visión integrada (desde el trabajo de prevención) y multisectorial (designando a todos los sectores del Estado una función). Esto fue un gran aliciente para la alarmante situación de violencia de género que se vive en el país, mas no suficiente.

Finalmente, valga acotar, que la conservación “por costumbre” y tradicionalidad del valor de la familia y la subyugación a esta, son factores que han logrado silenciar, mantener y soportar situaciones de violencia hacia la mujer en sus relaciones de pareja y de familia (MINDES, 2004).

Sexismo ambivalente

Tradicionalmente se ha reconocido al sexismo como actitudes negativas y de discriminación hacia las mujeres; sin embargo, esta ha sido una reducción de lo que implica el sexismo en nuestros días. El sexismo, siguiendo a Moya y Expósito (2008), en sentido general sería “*una actitud dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico (hombres o mujeres)*” (p. 1)

Para Glick y Fiske (1996) el sexismo incluye la existencia de dos cargas afectivas contrarias, el sexismo hostil – el más clásicamente conocido- como la actitud negativa de

antipatía hacia las mujeres y el sexismo benevolente, el cual tiene una carga afectiva positiva, pero salvaguarda la misma función discriminadora hacia la mujer a los roles tradicionales; a su combinación los autores le denominaron Sexismo Ambivalente (ver Tabla 2).

Tabla 2. Componentes del sexismo ambivalente.

SEXISMO AMBIVALENTE			
Sexismo Hostil		Sexismo Benevolente	
Paternalismo Dominador	Sustentada en la idea de la superioridad de los hombres frente a las mujeres.	Paternalismo Protector	Considera que por la debilidad de las mujeres los hombres deben cuidarlas y protegerlas.
Diferenciación de género competitiva	Las mujeres no poseen las características para estar en los espacios públicos por lo que su espacio es lo privado.	Diferenciación de género complementaria	Valoración positiva de las cualidades dentro de los roles tradicionales de las mujeres complementarios a los roles tradicionales de los varones.
Hostilidad Heterosexual	Una visión de la sexualidad de las mujeres como hostil y peligrosa para la voluntad del hombre.	Intimidación Heterosexual	Una visión de la sexualidad de la mujer necesaria para los hombres, para la reproducción y cuidados.

Fuente: *Elaboración propia a partir de las revisiones de Ferrer y Bosch (2010) y Moya y Expósito (2008)*

Creencias culturales sobre la familia

Para Díaz-Guerrero (1972), las creencias que se construyen alrededor de la familia constituyen la personalidad del sujeto, y a su vez, estas creencias sobre la familia son construidas por su relación con su entorno sociocultural. Es así, como el autor, recogiendo historias y expresiones populares define el constructo de las Premisas Históricas socioculturales de la familia en México, y lo mide mediante un inventario donde muestra el nivel de aceptación de la cultura de parte del sujeto, a partir de la adopción o no de las creencias/premisas planteadas.

El inventario consta de 9 factores: machismo, obediencia afiliativa, virginidad, abnegación, miedo a la autoridad, *status quo* familiar, respeto sobre amor, honor familiar y rigidez cultural. Cuanta más aceptación de estas premisas mayor adopción de la cultura local. Sobre estas creencias se ha realizado un seguimiento desde los años 1972 al 1994, mostrando cambios en la aceptación de algunas de estas premisas y diferencias entre hombres y mujeres (los hombres muestran mayor aceptación y las mujeres menor aceptación con el paso de los años) (Díaz-Loving et al, 2015).

En el Perú, Reynaldo Alarcón (2005) realiza una adaptación de este inventario sobre las Premisas, hallando 10 factores, agregando el factor de Relaciones intrafamiliares y eliminando 8 items que no discriminaban. Con estos resultados, Alarcón halla una importante aceptación de las premisas en la muestra evaluada. Lo realizado por Reynaldo Alarcón en Perú es importante porque deja validado un inventario amplio de reconocimiento de ideas y creencias culturales entorno a la familia.

De igual manera, valga resaltar la diversidad territorial y cultural que tiene Perú, lo que nos permitiría pensar que no sean similares los niveles de adherencia a estas creencias culturales de la familia en todos los territorios de la nación. Y esto es justamente por la dinámica que ocurre entre la cultura y contracultura en el tiempo y en los territorios de un mismo país (Alarcón, 2005)

Aunque no estudia específicamente creencias sobre la familia, otros estudios han abordado creencias culturales que pueden guardar cierta relación con ellas. Por ejemplo, Glick, Sakallı-Uğurlu, Akbaş, Metin & Ceylan (2016), en una muestra de estudiantes de Turquía buscaron encontrar por qué algunas mujeres creían también en el honor como algo importante, encontrando relación entre la adherencia al honor en las mujeres con el nivel de sexismo benevolente y la adherencia del honor con el sexismo hostil de los varones.

Sexismo y creencias culturales de la familia en la percepción social de la VG

Para el presente monográfico nos interesa conocer la relación del sexismo y creencias culturales sobre las familias tradicionales con la percepción social de la VG en adolescentes peruanos. En la investigación de Jiménez - García et al. (2014) se evaluó el sexismo a profesionales de salud mental en Andalucía y su relación con algunas características sociodemográficas, laborales y profesionales, en una muestra de 945 profesionales. Dentro de los hallazgos que encuentra en la investigación, refiere que personas con alto sexismo ambivalente identificaban en menor grado problemas relacionados a desigualdad entre hombres y mujeres, como situaciones de VG alrededor de las usuarias.

De igual manera, en la investigación de Marques-Fagundes, Megías, García-García, y Petkanopoulou (2015) con 91 mujeres en Granada, buscaron encontrar la relación entre actitudes sexistas e igualitarias y la percepción de vulnerabilidad a la VG, hallando que mujeres con más sexismo se percibían más invulnerables a la VG, por el contrario, mujeres con ideas igualitarias se percibían más vulnerables.

Encontrando aún más evidencias de la relación del sexismo y la percepción social de la VG, Moya y Expósito (2008) sistematizan más investigaciones empíricas sobre esta

relación. Así refieren la relación hallada entre el Sexismo hostil con la justificación de la violación y excitación sexual (Moya, Megías y Frese, 2005), justificación de la violencia en la pareja tras una traición (Forbes, Jobe, White, Bloesch y Adams – Curtis, 2005) y la legitimación de la violencia (Russel y Trigg, 2004). De igual modo, con el sexismo benevolente se encuentra relación con la culpabilización de la víctima en caso de violación (Abrams y cols, 2003; Viki y Abrams, 2002).

Por otro lado, Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschl (2002) relacionaron los índices de sexismo de los 19 países estudiados por Glick et al (2000) con los índices de masculinidad-feminidad de esos países obtenidos por Fernández (2001) así como con diferentes índices culturales de cada país. Los resultados avalaron la validez transcultural de la concepción del sexismo ambivalente, como creencias que justifican la desigualdad entre hombres y mujeres, mostrando a su vez que en países donde más justifican las desigualdades de género hay un bajo nivel de desarrollo humano.

Otros estudios, como los de Calfaro, Mulas y Schmit (2016), quienes trabajaron con estudiantes, hombres y mujeres universitarios, de procedencia de Camerún, Marruecos e Italia, encontraron como la percepción de la VG (culpabilización de la víctima y exoneración del agresor) varía según el grado de adherencia al honor familiar de cada persona, y esto a su vez por su lugar de procedencia. E igualmente estudios como los de Dietrich y Schuett (2013), quienes estudian la relación de la cultura del honor y las actitudes hacia la violencia hacia la pareja en latinos, hallando que la mayor adherencia a la cultura del honor se relacionó con mayor aceptación de la violencia hacia la pareja.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Para el presente estudio tenemos como objetivo principal conocer el rol que cumplen las creencias culturales sobre la familia y el sexismo ambivalente en torno a la percepción social de la VG en dos espacios territoriales y culturales distintos del Perú, por lo que, nos trazamos los siguientes hipótesis:

Hipótesis 1: El mayor sexismo se relacionará con mayor adherencia a creencias culturales sobre la familia.

Hipótesis 2: Las creencias culturales sobre la familia varían según el lugar de residencia y auto identificación étnica.

Hipótesis 3: El sexismo se relacionará con la percepción de la gravedad de la VG.

Hipótesis 4: La percepción de la VG se verá influida por las creencias culturales sobre la familia, más allá de la influencia del lugar de residencia y el sexismo.

METODO

Participantes

Participaron en la investigación 516 adolescentes, de los cuales 258 tienen como lugar de procedencia el departamento de Lima y 258, Cusco. La primera muestra estuvo conformada por 134 mujeres y 124 hombres, y la segunda por 120 mujeres y 138 hombres. La edad media de los y las participantes fue de 14,3 años para ambas muestras, en un rango de 12 a 17 para Lima (DT = 1,47) y de 12 a 18 para Cusco (DT = 1,44).

Los y las estudiantes procedían de 9 instituciones educativas, una de Lima y 8 de Cusco. En cuanto a la auto-identificación étnica de los y las participantes, el 56.2 % se identificó como quechua, seguido por 27.7% que se identificó como mestizo, el 5.2% como Blanco, el 4.7 como afroperuano, 3.3 % como otra auto-identificación sin

especificar, 1.6 % a un pueblo indígena u originario, 0.8 % Indígena amazónico y 0.6% Aymara.

El 50% de los y las participantes procedían del Departamento de Lima y el otro 50 % de Cusco. El total de varones de la muestra fue de 262 (50.8% del total) y de mujeres fue 254 (49.2% del total). La distribución según grado de formación de los y las adolescentes fue 17.2 % de 1° de Secundaria, 12.6% de 2°, 23.8% de 3°, 25.6% de 4°, 20.7% de 5°

Instrumentos:

Para esta investigación se elaboró un cuadernillo (ver Anexo 1), conformado por cuatro instrumentos:

Variables sociodemográficas y auto-identificación étnica. Mediante 5 ítems se recogió información de algunos datos sociodemográficos de los y las participantes tales como: Institución Educativa, Edad, Grado académico, Sexo y Auto identificación étnica (ítem recogido del Censo Nacional de Población – 2017; INEI, 2017).

Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes construido por de Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan (2008) como una versión adaptada para adolescentes del ASI de Glick y Fiske (1996). El inventario consta de dos sub-escalas (Sexismo Hostil y Sexismo Benevolente) de 10 ítems cada una, que se contestan en una medida tipo Likert de 6 opciones que van desde 1: *Muy en desacuerdo* hasta 6: *Muy de acuerdo*. Este inventario fue adaptado lingüísticamente por un equipo de profesionales de Cusco y Lima para poder trabajarlo con la población de la investigación. Entre los ítems del Sexismo Hostil (SH), se encuentran “*Los chicos deben controlar con quién se relacionan sus enamoradas*” “*A veces las chicas utilizan lo de ser “mujeres” para que las traten de manera especial.*”, y entre los ítems del Sexismo Benevolente (SB) “*Los*

chicos deben cuidar a las chicas” “*Las chicas deben ser queridas y protegidas por los chicos*”. Los coeficientes de consistencia interna para las dimensiones del Inventario del Sexismo Ambivalente para adolescentes fueron para el SH $\alpha = .74$ (M=3.09; DT=0.40) y para el SB $\alpha = .79$ (M=3.60; DT=0.61).

Adherencia a Creencias culturales de la Familia: en concreto se midieron las dimensiones de Relaciones Intrafamiliares (RI) y Honor Familiar (HF) del *Inventario de Premisas Socio-históricas culturales de la Familia* de Díaz-Guerrero (1972), adaptado para la población peruana por Alarcón (2007); y las dimensiones de Subyugación a la familia y Soporte familiar de la *Escala de Familismo* de Lugo y Contreras (2003).

Las primeras dimensiones (RH y HF) incorporan 3 ítems la primera y 7 la segunda. El coeficiente de consistencia interna de los ítems para RH fue de $\alpha = .64$ y para la dimensión de HF de $\alpha = .75$. Entre los ítems de estas dimensiones se encontraban “*Los padres (papá y mamá) no deben dar mucha confianza a sus hijos.*” y “*La deshonra de la familia es siempre una cosa muy seria*” respectivamente. Las dos últimas dimensiones de Soporte Familiar y Subyugación a la Familia tienen 6 y 3 ítems, respectivamente, con coeficientes de consistencia interna de los ítems de $\alpha = .66$ y $\alpha = .62$; entre los ítems de estas dos últimas dimensiones se encuentran “*Los padres de una edad avanzada (adultos mayores) deben vivir con sus parientes*”, respectivamente. La escala de respuesta para las cuatro dimensiones fue de 1 al 10, donde 1 era “Muy en desacuerdo” y 10 “Muy de Acuerdo”.

Percepción social de la VG en adolescentes. Se construyeron tres historias de situaciones hipotéticas de VG entre adolescentes que representaban respectivamente violencia física, psicológica y sexual, a partir de experiencias de adolescentes de instituciones educativas. Tras la lectura de cada una de estas historias, se les presentaron

a los participantes 9 preguntas extraídas de distintos cuestionarios que medían percepción de VG: entre las preguntas estaban *¿Crees que lo ocurrido entre María y Juan es grave? ¿Crees que lo ocurrido entre María y Juan es violencia machista?*”. La escala iba del 1 al 7, donde 1 era “nada” y 7 era “totalmente”.

Procedimiento.

Se coordinó con la organización Entrepueblos (ONG de Cooperación Internacional), y dos ONGs locales, Demus – Estudios para la defensa de los derechos de la mujer- y Kallpa, quienes vienen realizando un programa de intervención con adolescentes sobre prevención de VG en instituciones educativas del Distrito de Carabayllo (Departamento Lima) y de la provincia de Acomayo (Departamento Cusco). Con las coordinaciones previas de estas organizaciones en la intervención, se propuso el trabajo de investigación y con ello la aplicación del cuestionario, considerando que la información recabada aportaría información relevante a los lineamientos de su trabajo de intervención con los y las adolescentes.

En Carabayllo, la coordinación fue con la ONG DEMUS y la aplicación se llevó a cabo en 9 aulas de clases de 1° a 5° de educación básica secundaria, 5 de ellas de jornada de estudio en la mañana y 4 de jornada de estudio en la tarde. La investigadora fue la persona encargada de aplicación del cuestionario en cada aula. En Cusco (Acomayo), la coordinación fue con la ONG Kallpa, y se aplicó en 8 instituciones educativas de 4 distritos de Acomayo. El equipo de Kallpa acompañó para la presentación y coordinación de horarios para la aplicación, y se llevó a cabo en 21 aulas en el total de las 8 instituciones (3 aulas en promedio por cada institución educativa).

En ambas zonas de aplicación y en cada una de las instituciones educativas, la participación en el llenado de los cuestionarios fue voluntaria y no hubo ningún incentivo

para la participación más allá del programa de intervención en la que participarían varios de los y las adolescentes evaluados.

RESULTADOS

Análisis preliminares.

Como se señaló anteriormente, el Inventario del Sexismo Ambivalente, mostro un $\alpha = .74$ para el Sexismo Hostil y un $\alpha = .79$ para el sexismo benevolente. En el caso del Instrumento *Adherencia a Creencias Culturales de la Familia*, al realizar el análisis de consistencia interna, se descartaron 4 ítems de la dimensión Relaciones Intrafamiliares (ítems: 2, 4, 5 y 6) para tener un índice aceptable de $\alpha = .64$ para esta dimensión; en las otras dimensiones Honor Familiar, Soporte Familiar y Subyugación a la familia, no se alteró su conformación de ítems. En el caso de los ítems de percepción de gravedad de las situaciones de VG, se excluyeron 3 de ellos en cada una de las situaciones, por no mostrar adecuadas correlaciones ítem-total. Excluyendo a estos ítems, nos quedamos con un total de 18 ítems (6 por cada una de las situaciones de VG). Las alfas para cada una de estas subescalas de percepción de gravedad correspondientes a los tres escenarios fueron .73, .79 y .68 y el alfa global de la escala de 18 ítems fue de .85. Calculamos el promedio de las puntuaciones de los participantes en estas tres subescalas conformando así una única puntuación de percepción de gravedad de la VG.

Relación del sexismo con la adherencia a creencias culturales de la familia.

Tal como planteamos en la Hipótesis 1, el sexismo correlacionó significativamente con buena parte de las medidas de las creencias culturales sobre la familia. En concreto, el SH se relacionó positivamente con Honor Familiar ($r = .23, p < .001$) y con Subyugación a la Familia ($r = .14, p = .002$). Mientras que el SB correlacionó positivamente con todas las categorías de las creencias culturales sobre la familia:

Relaciones Intrafamiliares ($r = .09, p = .05$), Honor Familiar ($r = .16, p < .001$), Soporte Familiar ($r = .20, p < .001$) y Subyugación a la Familia ($r = .20, p < .001$).

Creencias Culturales sobre la familia según el lugar de residencia y auto identificación étnica.

Para poner a prueba la Hipótesis 2 y comprobar si las creencias culturales acerca de la familia son diferentes según el lugar de residencia, llevamos a cabo cuatro ANOVAs unifactoriales con el lugar de residencia como variable independiente y las diferentes dimensiones de creencias familiares como variables dependientes. Los resultados de estos ANOVAs mostraron que las puntuaciones de los participantes fueron significativamente distintas en los dos lugares de recogida de muestras en las dimensiones Relaciones Intrafamiliares, $F(1,514) = 10.16, p = .002, \eta^2 = .02$, Soporte Familiar, $F(1,514) = 13.92, p < .001, \eta^2 = .03$ y Subyugación a la Familia, $F(1,514) = 13.91, p < .001, \eta^2 = .03$, pero no así en la dimensión Honor Familiar, $F(1,514) = 1.28, p = .26, \eta^2 = .002$. Así, las puntuaciones de los participantes de la zona de la capital (Lima) fueron superiores a las de los participantes de la zona interior (Cusco) en Relaciones Intrafamiliares y Soporte Familiar, pero inferiores en Subyugación a la Familia.

Por otro lado, para comprobar si los participantes en función de su autoidentificación étnica difieren en sus creencias culturales acerca de la familia, llevamos a cabo cuatro ANOVAs unifactoriales con la autoidentificación étnica como variable independiente y las diferentes dimensiones de creencias familiares como variables dependientes. En este caso, sólo consideramos los participantes de las dos autoidentificaciones étnicas mayoritarias (quechua y mestizo), puesto que de las demás el número de participantes fue muy bajo. Los resultados de estos ANOVAs mostraron que las puntuaciones de los participantes fueron significativamente distintas en función de la autoidentificación étnica en las dimensiones Relaciones Intrafamiliares, $F(1,431) =$

7.09, $p = .008$, $\eta^2 = .02$, Soporte Familiar, $F(1,431) = 11.60$, $p = .001$, $\eta^2 = .03$ y Subyugación a la Familia, $F(1,431) = 7.87$, $p = .005$, $\eta^2 = .02$, pero no así en la dimensión Honor Familiar, $F(1,431) = .03$, $p = .87$, $\eta^2 = .00$. Así, las puntuaciones de los participantes mestizos fueron superiores a las de los participantes quechuas en Relaciones Intrafamiliares y Soporte Familiar, pero inferiores en Subyugación a la Familia.

Sexismo y percepción de la gravedad de la VG.

Tal como señalamos en la Hipótesis 3 y coincidiendo con los resultados encontrados en trabajos previos, los participantes con puntuaciones más altas en SH percibieron menos grave las situaciones que leyeron sobre diferentes episodios de VG ($r = -.29$, $p < .001$). Sin embargo, no se observó una correlación significativa entre las puntuaciones en SB de los participantes y su percepción de gravedad de estos episodios ($r = -.05$, $p = .25$).

Percepción de la VG en función de las creencias culturales sobre la familia, del lugar de residencia y del sexismo.

Para poner a prueba nuestra Hipótesis 4, llevamos a cabo un análisis de regresión múltiple jerárquica con la percepción de los episodios de VG como variable criterio. En el primer paso, incorporamos el lugar de residencia; en el segundo paso, se añadieron el SH y el SB y finalmente en el tercer paso, se añadieron las distintas dimensiones de creencias culturales sobre la familia (véase Tabla 3).

Los resultados de este análisis mostraron, en el paso primero, que los participantes de la zona de Lima percibieron menos graves los episodios de VG que los participantes de la zona del interior (Cusco). En el paso segundo, encontramos que a pesar de controlar por lugar de procedencia, el SH de los participantes se relacionó significativa y negativamente con la percepción de gravedad de los episodios de VG. Y finalmente, en

el paso tercero, encontramos que las dimensiones Relaciones Intrafamiliares y Soporte Familiar predijeron positivamente la percepción de gravedad de estos episodios, más allá de los efectos ya mencionados del lugar de residencia y el SH, de tal manera que aquellos participantes que mostraron una mayor adherencia a estas dos dimensiones de creencias familiares consideraron de mayor gravedad los episodios de VG que leyeron.

Tabla 3.*Regresión jerárquica con gravedad de la situación de la VG como variable dependiente.*

Variable	R²	F	B	T
Paso 1	.121	70.949		
Lugar de Procedencia			-.348***	-8.423
Paso 2	.188	39.544		
Lugar de Procedencia			-7.900***	-7.900
SH			-5.886***	-5.886
SB			-.226	-.226
Paso 3	.244	23.485		
Lugar de Procedencia			-.270***	-6.463
SH			-.245***	-5.699
SB			-.043	-.985
RI			.112**	2.678
HF			-.024	-.592
SF			.211***	4.655
SubyaFam			-.057	-1.279

** $p < .01$ *** $p < .001$

SH: Sexismo Hostil

SB: Sexismo Benevolente

RI: Relaciones intrafamiliares

SubyaFam: Subyugación a la Familia

HF: Honor Familiar

SF: Soporte Familiar

DISCUSIÓN

El principal objetivo de este trabajo ha sido profundizar en el estudio de la percepción social de la VG en adolescentes peruanos en función de variables culturales, sociodemográficas y del sexismo. Para ello se analizó la relación del sexismo con las creencias culturales sobre la familia, la identificación de variabilidad de las creencias culturales de la familia según lugar de procedencia, la influencia del sexismo sobre la percepción de la gravedad de las situaciones de VG y finalmente, reconocer la influencia del sexismo, creencias culturales sobre la familia y el lugar donde proceden sobre la percepción de la gravedad de las situaciones de VG. Nuestros resultados ponen de manifiesto la importancia de la relación de algunas de estas variables.

En la primera hipótesis que formulamos, los resultados señalan que a mayor SH mayor Honor Familiar y Subyugación a la Familia. Mientras que a mayor SB mayor adhesión a las creencias culturales de la familia: a las Relaciones Intrafamiliares, al Honor Familiar, al Soporte Familiar y a la Subyugación a la Familia. Estos resultados respecto al Sexismo y su relación con las dimensiones de las creencias familiares podrían ir en línea de lo encontrado en estudios empíricos como los de Díaz- Guerrero (1974) y de Glick et al., (2016), donde hallaron como las creencias culturales y religiosas traen consigo la asunción de ideas machistas que colocan a la mujer en un determinado y estático rol dentro de la familia e implicaciones de cada una de las ambivalencias del sexismo sobre las creencias familiares como en nuestra investigación.

En cuanto a nuestra segunda hipótesis, los resultados muestran que el lugar de procedencia tiene relevancia en tres de las dimensiones de las creencias culturales de la familia. Así las personas de la muestra de la capital, Lima, obtuvieron niveles superiores a las de los participantes de la zona interior, Cusco, en las dimensiones de Relaciones Intrafamiliares y Soporte Familiar, pero inferiores en Subyugación a la Familia. De igual

forma, y correspondiendo, respecto a la autoidentificación étnica, también mostraron diferencias en la adherencia a creencias culturales de la familia, en las dos autoidentificaciones que tomamos; así los participantes mestizos mostraron mayor adhesión a las creencias culturales sobre las Relaciones Intrafamiliares y Soporte Familiar, frente a los participantes quechuas, pero inferiores en Subyugación a la Familia.

Ambos resultados se retroalimentan y corroboran, puesto que en Lima es donde la mayor cantidad de la muestra se ha autoidentificado como Mestizo y en Cusco como Quechua. Estos resultados pueden ir en contraposición de lo sugerido por Alarcón (2005) cuando refiere que la vigencia de las creencias culturales de la familia puede ser mucho menor en las sociedades modernas que en las sociedades tradicionales como las culturas rurales que viven ajenas a los mensajes de la modernidad, o les llega tardíamente, puesto que la muestra de Cusco y Quechua es predominante rural y han mostrado menor adherencia a tres de las cuatro dimensiones de las creencias culturales de la familia. Esto podría también interpretarse como que la cultura Quechua, asentada principalmente en Cusco, ya tiene mucha influencia de patrones occidentales y modernos o que las dimensiones estudiadas dentro de las creencias culturales de la familia hablan de nuevos valores entorno a la familia. Finalmente, este resultado también podría ir en consonancia con los resultados hallados por Rivera, Guarnaccia, Mulvaney-Day, Lin, Torres y Alegría (2008) quienes señalan que la mayor adherencia a creencias y valores culturales entorno a la familia se deben a que estas se convierten en elementos de protección, ante situaciones adversas, y previenen conflictos familiares por aculturación cuando se es migrante, como lo es la muestra de Lima.

Con respecto a nuestra tercera hipótesis, las y los participantes con puntuaciones más altas en SH percibieron menos grave las situaciones de VG. Sin embargo, no se observó una correlación significativa entre las puntuaciones en SB de los participantes y

su percepción de gravedad de estas situaciones. Los primeros resultados de esta hipótesis coinciden básicamente con los obtenidos por distintos autores en la relación del SH y la distorsión de la percepción de la VG (Valor-Segura, Moya y Expósito, 2011; Moya et al., 2005; Forbes, Jobe, White, y Bloesch y Adams – Curtis, 2005; Russel y Trigg, 2004). Con lo que hallamos menor coincidencia y sería motivo de mayor exploración es la correlación no significativa entre el SB y la percepción de gravedad de los casos de VG presentados.

Por último, en nuestra cuarta hipótesis, se pudo corroborar la influencia en la percepción de gravedad de las situaciones de VG de parte de la adherencia a las creencias culturales sobre la familia en las dimensiones Relaciones Intrafamiliares y Soporte Familiar, más allá de su relación con el SH y el lugar de procedencia. Estos resultados siguen en parte la línea de investigación de Glick et al. (2016) donde refiere la influencia del sexismo ambivalente, religiosidad y creencias culturales sobre la percepción de la VG, más se diferencian en la dirección de la influencia, puesto que nuestra investigación arroja que adherirse a creencias culturales sobre la familia se relaciona con la percepción de mayor gravedad de la VG. Esto puede deberse a grietas en las actitudes tradicionales al no poderse negar la evidente VG que vive el país; así lo observamos en Perú en la multitudinaria marcha de #NiUnaMenos en el 2016, o en los discursos rosa del Billón de pie, donde evidentemente había una gran magnitud de personas conservadoras saliendo a la calle a gritar que pare la VG.

Aunque consideramos importantes estos aportes, sabemos que las limitaciones de esta investigación han sido varias, empezando porque nuestra población ha sido solo de adolescentes de dos zonas de nuestro país, por lo que la generalización debe hacerse con mucho cuidado. De igual forma, otra limitación ha sido usar instrumentos no validados idóneamente, pensando en la complejidad de la realidad peruana, lo que requeriría mayor

exhaustividad y tiempo para dicha tarea, que no estaba dentro de un TFM. Finalmente, otra limitación que quisiéramos mencionar es nuestra limitada definición sobre creencias de la familia tradicional, puesto que creemos que esta tiene aún más complejidades que no se han logrado visibilizar en la presente investigación, y más pensando que en Latinoamérica la concepción de la familia ha estado muy ligada a culturas tradicionales machistas y patriarcales, por lo que es importante resaltar que las creencias culturales de la familia solo han sido alimentadas con cuatro dimensiones frente a muchas otras que no hemos visualizado.

Creemos que los resultados de esta investigación son importantes para estudios que buscan analizar particularidades de nuestros diversos territorios y, dentro de ellos, las relaciones que tienen en la configuración del y la adolescente en relación a la percepción de la VG, haciendo que nos aproximemos con evidencia empírica en los entrelazamientos de fenómenos socioculturales y psicológicos que siguen soportando la VG.

Finalmente, colocamos como reto seguir analizando nuestras investigaciones con una mirada de género (relaciones de poder entre hombres y mujeres) pero también de interculturalidad crítica (relaciones de poder entre culturas), para así de esta forma no quedarnos en una limitada descripción de superioridad o inferioridad de una realidad frente a la otra, sino poder conseguir visualizar elementos que ayuden tanto a profesionales como a la población en general a poder enfrentarse a retos situados (contextualizados) frente a la VG.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alarcón, R. (2005). Premisas histórico-socioculturales de la juventud peruana: obediencia filial y virginidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37 (1), 81-94.
- Caffaro, F., Mulas, C. y Schmidt, S. (2016) The perception of Honor – Related violence in Female and male university students from Morocco, Camerun and Italy. *Sex Roles*, 75, 555–572. Doi: 10.1007/s11199-015-0576-8
- CEPAL (2017) Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe. Recuperado en <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>
- Díaz -Guerrero, R. (1972) Una escala factorial de premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6, 3-4.
- Díaz Guerrero, R. (1974) La mujer y las premisas histórico – socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 8(1), 7-16.
- Díaz-Loving R; Armenta-Hurtarte C.; Reyes N.; Moreno M.; Hernández J.; Cruz C.; Saldivar A.; López F.; Romero A.; Domínguez M.; y Correa F. (2015) Creencias y Normas en México: Una Actualización del Estudio de las Premisas Psico-Socio-Culturales. *Psyche*, 24 (2), 1-25.
- Dietrich, D. y Schuett, J. (2013) Culture of Honor and Attitudes Toward Intimate Partner Violence in Latinos. *SAGE Open*. 1–11. DOI: 10.1177/2158244013489685
- Duquette, J. (2016) Percepción de la violencia de género en el enamoramiento en la adolescencia. Lima: Aynidesarrollo.org. Recuperado en <http://aynidesarrollo.org.pe/wp-content/uploads/2018/03/Violencia-y-enamoramiento-en-adolescentes-Jul-17.pdf>

Esteban, M. y Ratner, C. (2010). Historia, conceptos fundacionales y perspectivas contemporáneas en psicología cultural. *Revista de Historia de la Psicología*, 31(2-3), 117-136.

Ferrer, V. y Bosch, E. (2010). Detección y comprensión de actitudes sexistas: importancia de la ideología de género. En Ryan, E. y De Lemus, S. (2010) *Coeducación: propuestas para alcanzar la igualdad de género desde las aulas*. (págs. 41-67). Granada, España: Editorial Universidad de Granada.

Glick, P., Sakalli-Ugurlu, N., Akbas, G., Metin, I. y Ceylan, S. (2016) Why do women endorse Honor beliefs? Ambivalent Sexism and religiosity as predictors. *Sex Roles*, 75, 543–554. DOI 10.1007/s11199-015-0550-5

Glick, P., y Fiske, S. (2001). Hostile and Benevolent Sexism as Complementary Justifications for Gender Inequality. *American Psychologist*, 56 (2), 109-118.

Glick, P.; Fiske, S.; Mladinic, A.; Saiz, J.; Abrams, D.; Masser, B.; Adetoun, B.; Osagie, J.; Akande, A.; Alao, A.; Brunner, A.; Willemsen, T.; Chipeta, K.; Dardenne, B.; Dijksterhuis, A.; Wigboldus, D.; Eckes, T.; Six-Materna, I.; Expósito, F.; Moya, M.; Foddy, M.; Kim, H.; Lameiras, M.; Sotelo, M.; Mucchi-Faina, A.; Romani, M.; Sakalh, N.; Udegbe, B.; Yamamoto M.; Ui, M.; Ferreira, M.; y López, (2000). Beyond Prejudice as Simple Antipathy: Hostile and Benevolent Sexism Across Cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79 (5), 763-775.

INEI (2012). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - 2012*. Lima: Inei.gob.pe
Recuperado en

<http://proyectos.inei.gob.pe/web/biblioineipub/bancopub/Est/Lib1075/Libro.pdf>

Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (eds.) (2014). *World Values Survey: Round Six - Country-Pooled Datafile* Version: www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp. Madrid: JD Systems Institute.

Jiménez – García, R.; Luque-Budía, A.; Delgado-Ríos, P.; Rojo – Villalba, M.; Ruiz-Veguilla, M.; Aguado-Romeo, M; García-Sánchez, D.; Paz-Rodríguez, J.; y Moya, M. (Julio, 2014). Evaluación del sexismo ambivalente en las y los profesionales de la red de salud mental de Andalucía. Resultados preliminares. En Rosa Casado, R; Flecha, C.; Guil, A.; Padilla-Carmona, M.; Vázquez, I. y Martínez, M. (Coordinadores). *Investigación y Género*. Conferencia llevada a cabo en el V Congreso Universitario Internacional (pp. 396-408), Sevilla, Andalucía.

Marques-Fagundes, A.; Megías, J.; García-García, D.; y Petkanopoulou, K. (2015) Sexismo ambivalente e ideología igualitaria en la percepción del maltrato psicológico y la (in)vulnerabilidad a la violencia, *Revista de Psicología Social*, 30(1), 31-59.

MIMDES (2004). *Violencia Familiar y Sexual: Una aproximación desde las experiencias de las víctimas*. Lima: IMSERGRAF EIRL

Moya, M. y Expósito, F. (2008). Sexismo: los efectos perniciosos de una ideología ambivalente. En J.F. Morales, Huici, C., Gómez, A. y Gaviria E. (Coords.), *Método, teoría e investigación en psicología social* (pp. 538-557). Madrid: Pearson.

- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I., y Poeschl, G. (2002). Masculinidad-Feminidad y Factores Culturales. *Spanish Journal of Motivation and Emotion*, 3, 127-142.
- Panfichi, A. y Portocarrero, F. (Eds) (2004). *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico.
- Pérez, B. (2006). Turismo y representación de la cultura: identidad cultural y resistencia en comunidades andinas de Cusco. *Anthropologica*, 24, 29-49
- Rivera, F., Guarnaccia, P., Mulvaney – Day, n., Lin, J., Torres, M., Alegría, M. (2008). Family cohesion and its relationship to psychological distress among latino groups. *Hisp J Behav Sci*, 30 (3), 357–378. Doi: 10.1177/0739986308318713.
- Rostworowski, M. (1999). *Historia de los incas*. Lima: Editorial Prolibro.
- Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2011) Victim Blaming and Exoneration of the Perpetrator in Domestic Violence: The Role of Beliefs in a Just World and Ambivalent Sexism. *The Spanish Journal of Psychology*, 14(1), 195-206. doi:10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n1.17

ANEXO 1:

CUESTIONARIO

Hola, este cuestionario busca conocer tu apreciación sobre algunos aspectos. No existen respuestas correctas o incorrectas a las preguntas, puesto que el cuestionario solo tiene como objetivo saber tu opinión personal.

Este cuestionario es anónimo y confidencial, los datos únicamente se utilizarán con fines de investigación.

Tu participación en este estudio es voluntaria, si en algún momento no deseas seguir respondiendo este cuestionario puedes devolvérselo a la persona encargada. Ante cualquier duda podrás contactar con Jakelin Ruiz (jakelinruiz@correo.ugr.es)

¡MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!

Por favor, antes de iniciar completa tus datos generales y cuando la encargada de aplicación dé la señal, iniciamos.

DATOS GENERALES

Institución Educativa : _____

Grado y Sección : _____

Edad : _____ SEXO: Femenino _____ Masculino _____

Por sus costumbres y su antepasados, ¿usted se siente o considera:

1. ___ Quechua?
2. ___ Aimara?
3. ___ Nativo o indígena de la Amazonía?(especifique) _____
4. ___ Perteneciente o parte de otro pueblo indígena u originarios?
(Especifique) _____
5. ___ Negro, moreno, zambo, mulato/afroperuano o afrodescendiente?
6. ___ Blanco?
7. ___ Mestizo?
8. ___ Otro?(Especifique) _____

Cuestionario A – ASI

A continuación, se presentan una serie de frases sobre los chicos y las chicas y sobre su relación en nuestra sociedad actual. **Cuando decimos chicos o chicas en este cuestionario nos estamos refiriendo siempre a adolescentes de tu edad.** Por favor, indica el grado en que estás de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las frases, haciendo una equis (X) en la casilla que corresponda.

	Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
1. Los chicos son físicamente superiores a las chicas.						
2. Los chicos deben controlar con quién se relacionan sus enamoradas.						
3. Las chicas deben ayudar más a sus madres en casa que los chicos.						
4. Las chicas les va mejor en las tareas de casa, mientras que los chicos son más habilidosos para reparar cosas.						
5. A veces las chicas utilizan lo de ser "mujeres" para que las traten de manera especial.						
6. Cuando las chicas son vencidas por los chicos en una competición justa, generalmente, ellas se quejan de haber sido discriminadas.						
7. Las chicas se ofenden muy fácilmente.						
8. Las chicas suelen interpretar comentarios inocentes como machistas.						
9. Las chicas suelen exagerar sus problemas.						
10. Las chicas con la excusa de la igualdad pretenden tener más poder que los chicos.						
11. Por las noches los chicos deben acompañar a las chicas hasta su casa para que no les ocurra nada malo.						
12. Las chicas deben ser queridas y protegidas por los chicos.						
13. Los chicos deben cuidar a las chicas.						
14. Un buen enamorado debe estar dispuesto a sacrificar cosas que le gustan para agradar a su chica.						
15. En caso de una catástrofe las chicas deben ser salvadas antes que los chicos.						
16. Las chicas tienen una mayor sensibilidad hacia los sentimientos de los demás que los chicos.						
17. Las chicas en general son más inteligentes que los chicos.						
18. Para los chicos es importante encontrar a una chica con quien estar.						
19. Las relaciones de parejas son esenciales para alcanzar la verdadera felicidad en la vida.						
20. Un chico puede sentirse incompleto si no está con una chica.						

